

Nuestra II Región tiene un quchaer literario dinámico y de excelente calidad. Lamentablemente lo mantienen unos pocos. Los esfuerzos se diluyen rápidamente. Hay una consonancia con el silencio, el polvo y el olvido. Suena a tético, pero así es.

Padecemos de la falta de un sostén permanente que -en teoría- lo representen ciertas organizaciones en las que brota un entusiasmo intempestivo y una buena voluntad que no van más allá de la vida de una flor.

EL OLVIDO

Debe recurrirse a la fórmula de la rena nciencia insistente para retrotraerse al éxito de "Mi tierra, mis calles, mi gente" de Vjera Vladilo, delicada y valiosa creación poética que apenas a ocho años de su publicación ya, si no olvidada, camina del olvido.

La gente de esta II Región, que se va y no vuelve, y es reemplazada por otra, ignora nuestro quehacer literario. Pregunta de pronto: ¿Vjera escribió un libro de poemas?

No es pregunta que duela, pero invita a meditar. Nada más que una ausencia prolongada de Vjera, a causa de la salud de Nika (su marido) ahondó el olvido de su obra.

Como los ejemplares de "Mi tierra, mis calles, mi gente" están agotados, decidí escribir un comentario, con la esperanza de que se promueva una segunda edición, lo que sería altamente necesario para nuestras letras.

A LA CIUDAD

Empiezo, pues, por el pedólogo, del cual soy autor. Este pedólogo lo perseguí por más de dos años. Desde aquel día de octubre de 1990, cuando caminaba distraído por una calle de Antofagasta. De pronto, a mis espaldas, escuché la voz de Vjera Vladilo. Recitaba la primera estrofa de su poema: "Te voy leyendo, ciudad querida, por esas calles que son mi vida en que disfruto mi caminar".

Seguidamente y a mi pedido, recitó el poema completo. Luego llegó una fotocopia a mis manos. Motivó un artículo aparecido en "El Mercurio" de Antofagasta el 12 de octubre de 1990, titulado "Poema de la Abuela Reina". Escribí entonces: "Hay algo que toca en lo hondo de los que ya cargamos años, que empezamos a trolear a andar cansados, que vemos rostros nuevos y caras viejas y que los recuerdos se nos van adormeciendo."

"Vjera Vladilo no guardó su poema en el baúl. Sé de muchos y muchas que lo hacen.



La tierra, las calles y la gente de Antofagasta, inspiraron a Vjera Vladilo a escribir su obra.

Para no olvidar a Vjera Vladilo

Que tienen inspiración y vena poética. Ella la tiene. Nos ha abierto las calles de la ciudad como en un libro, en una vivencia personalísima y delicada.

Es posible que estas palabras la hayan decidido a confirmar la existencia de un libro de poemas que ya había titulado: "Mi tierra, mis calles, mi gente", que por reiterada insistencia llegó a mis manos.

APORTE POÉTICO

La natural modestia de Vjera, quien está muy lejos de reconocer su propio y auténtico talento, demoró la decisión de publicar su obra completa.

La Facultad de Humanidades de la Universidad Católica del Norte, que cultiva, investiga y difunde las disciplinas orientadas al estudio del hombre en sus dimensiones sociales y culturales, consideró que hacerse cargo de la responsabilidad de la publicación y del

lanzamiento de la obra significaba el cumplimiento de sus objetivos.

La obra de Vjera Vladilo constituye un nuevo y valioso aporte a la poesía antofagastina. Sus íntimos sentimientos de ternura los evoca hacia sus padres, sus hermanos, su marido, sus hijos, sus nietos. También la inmensidad de su amor a la tierra en que nació.

Vjera Vladilo ofrece su maestría en la construcción del verso. No hay exceso de lirismo ni aprovechamiento metafórico excesivo. Al leerlos se siente con ella. Hay un homenaje de perpetuidad a la fuerza trágica del norte.

AL CORAZÓN

La poesía de nuestra autora no es sólo para iniciados. Aunque sencilla, penetra en lo hondo del corazón. Se identifica con sus cotidianos, pero transmite vitalidad para quienes no saben de la alegría, del dolor y tam-

bién de las angustias vitales que expresa en el recuerdo de sus hermanos que la acasaron en la infancia como la menor de los cinco.

Hoy, Juan Cristóbal, Mirka y Amika ya no están. Eso le duele. Pero se reconforta en su marido, en sus hijos, en sus nietos y en su hermana Nedjelica.

Puede el lector comprobar, en cualquier verso, la riqueza expresiva de la autora, el sentimiento que alberga cada una de sus palabras. No hay en ellas nada de rehecho, ni de melancolía. Es la hija, la madre, la hermana, la abuela que bulle en un amable fervor.

Damos paso a estas páginas con la esperanza de que la autora nos brinde nuevas creaciones de su espíritu selecto, que amplíen el horizonte de la poesía nortina.

BOSQUEJO BIOGRÁFICO

Los editores dicen noticias de Vjera en la contrapunta. Para las nuevas generaciones son interesantes.

Vjera Vladilo nació en Antofagasta. Estudió en el Colegio Yugoslavo y en el Liceo de Niñas. Se recibió de asistente social en la Universidad de Chile, Santiago. Su memoria de prueba la tituló "Ley de la Semana Corrida y su influencia en el auscultismo obrero". Su labor profesional la ha desarrollado como docente e investigadora en la Universidad de Antofagasta, Hospital Regional de Antofagasta y Codelco.

Su extraordinaria actividad curricular la muestra en la Casa Nacional del Niño y en Antofagasta como asesora ad honorem de la Cruz Roja, asistente social informante del Juzgado de Menores, de la Municipalidad de Antofagasta y del Centro de Protección Materno Infantil del Servicio de Salud.

Su labor profesional está matizada con una intensa labor gremial en el Colegio de Asistentes Sociales.

En septiembre de 1969 asistió a un Congreso Latinoamericano de Servicio Social efectuado en Caracas, Venezuela, en su calidad de directora de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Antofagasta.

Por estar próxima a contraer matrimonio, no hizo uso de una beca de estudios en la ex Yugoslavia y otra en Estados Unidos.

A modo de información, decimos que fue Reina de Antofagasta.

Casa con el doctor Nicolás Triantafilo Koltza, tiene cuatro hijos y ocho nietos.

MARIO CORTES E.

Daniel y los leones dorados [artículo] Jorge Marchant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marchant Lazcano, Jorge, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel y los leones dorados [artículo] Jorge Marchant. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)